

Atentado en Austria: ¿en qué está ISIS?

El atentado terrorista perpetrado en Viena el pasado lunes 2 de noviembre habría sido cometido por un joven de origen macedonio, nacido y criado en Austria. Este luctuoso hecho ha enfrentado al país europeo con la amenaza yihadista que azota a otros países de la región –como Francia– donde situaciones similares también han ocurrido en las últimas semanas.

Las primeras investigaciones permitieron que catorce personas fueran detenidas por su relación con el agresor, el que fue abatido por la policía tras acabar con la vida de cuatro personas y causar 18 heridos en distintos puntos de la ciudad. Pronto se afirmó que el solitario atacante era un “*simpatizante*” del Estado Islámico (ISIS), con antecedentes por radicalización, y que, según el gobierno austriaco, había logrado “engañar” a todos los servicios de seguridad.



ISIS RECLAMA LA AUTORÍA

Pocos días después, la organización extremista ISIS reclamó la autoría del atentado. A través de su órgano de propaganda –la agencia Amaq–, ISIS afirmó –sin presentar pruebas– que el ataque en Viena había sido perpetrado por un “*soldado del califato*”. Esto lo aseguró en un comunicado –reproducido por la agencia Reuters– que acompañó con una foto de un hombre con barba identificado como “*Abu Dagnah Al Albany*” y que supuestamente sería el autor de los atentados.

LA DERROTA DE ISIS

En 2017 una ofensiva de aliados combinados capturó Raqqa –ocasional capital de ISIS–, y para finales de ese año ISIS ya no controlaba el territorio ni poseía grandes fuerzas de combate en la zona este de Siria, en las cercanías de la frontera con Irak.

La derrota territorial total de ISIS fue proclamada en marzo de 2019 por fuerzas lideradas por los combatientes kurdos, la coalición internacional y las Fuerzas Democráticas Sirias, desde la localidad de Baguz, un maltrecho oasis situado en la frontera siria con Irak.

Desde entonces, el conflicto pasó a ser una nueva guerra de desgaste alimentada por algunas *células durmientes* de ISIS, las que, ocultas entre poblaciones locales simpatizantes, se dedicaron a golpear tanto a civiles como a militares.

Una vez que las fuerzas principales del califato se rindieron, los milicianos kurdos –entre otros– afirmaron que uno de los grandes problemas que quedarían sin solución luego de la victoria serían las 75.000 mujeres yihadistas y sus hijos cautivos en numerosos campos de prisioneros, y los más de 5.000 combatientes internacionales presos en distintas cárceles. Este problema –reclamaron–, no había sido debidamente previsto ni enfrentado por Occidente.

Hasta principios de 2020, fuerzas aún activas de ISIS se mantuvieron huyendo de la presión ejercida por los elementos kurdos y sirios que habían tomado el control efectivo de lo que solía ser el territorio principal controlado por ISIS, el que se extendía desde el centro de Siria hasta la frontera con Iraq en el oriente. Esto no incluía la provincia de Hasaka, dominada por los kurdos, en el noreste.

ESTADO ACTUAL DE ISIS

Sin embargo, desde mediados de 2020 ISIS ha estado manteniéndose activo en el este de Siria, específicamente en las provincias de Raqqa, Deir Ezzor y Homs.

Actualmente, incursiones de ISIS siguen amenazando el tráfico en la carretera principal que va al valle del río Éufrates y la provincia de Deir Ezzor. Esta se encuentra en la zona del desierto de Badiya (Badiyal ash Sham como aparece en el mapa de la siguiente página) que se extiende hasta la cercana Jordania, y está escasamente poblada por árabes suníes que se inclinan por tolerar o apoyar a ISIS siempre que los ataques de este grupo sean contra objetivos militares y no civiles. El principal trabajo de las fuerzas de seguridad es mantener abierta la carretera menciona-

da. Esta ruta vital atraviesa la provincia de Homs desde el Éufrates hasta las zonas más pobladas y progubernamentales del oeste.

El incentivo para que lo que quedaba de ISIS se estableciera en Badia fue uno de oportunidad. A medida que sus oponentes se debilitaban luchando entre sí y con los rebeldes que quedaban en la provincia de Idlib, ISIS empezó a tomar ventaja de esto y a ocupar territorio clave en poder del vulnerable ejército sirio. Los kurdos seguían siendo peligrosos, pero muchos de ellos se habían retirado de la zona de Badia para enfrentarse a los agresivos turcos del norte. Por su parte, muchas unidades del ejército sirio fueron enviadas a Idlib, donde se estaba llevando a cabo una importante ofensiva contra los rebeldes. Por otro lado, las cada vez más limitadas fuerzas iraníes estaban estacionadas cerca de las fronteras con Israel y Líbano, en otro escenario estratégico.

Luego, durante un tiempo se creyó que ISIS se estaba debilitando en su refugio del desierto de Badia debido a los constantes enfrentamientos con las tropas sirias y a los ataques aéreos de aviones rusos y sirios. Pero no resultó así. ISIS todavía tiene líderes experimentados, combatientes y nuevos reclutas, así como dinero en efectivo para comprar más armas y lealtad de las tribus de ese desierto.

SEGUNDO SEMESTRE DE 2020

Desde mediados de 2020 las incursiones de ISIS en el este de Siria se han hecho más cuantiosas y efectivas. Los turcos han cooperado indirectamente pues están más concentrados en presionar a las fuerzas kurdas cerca de la frontera turca, en el norte de Siria. Rusia tiene un pequeño número de tropas en el este, las que son capaces de operar efectivamente con apoyo de ataques aéreos de aviones rusos operando desde diversas bases. Estas fuerzas rusas están dirigiendo cada vez más ataques aéreos contra los grupos de combate de ISIS en el este. Sin embargo, la estrategia no está teniendo el efecto deseado, ya que ISIS se ha adaptado a la constante amenaza de la aviación estadounidense, rusa o siria y se ha visto que no están *colaborando* con proporcionar objetivos fáciles.



ISIS ve en la eterna disputa en la región -entre Turquía, Irán, la familia presidencial siria y los kurdos- como una buena oportunidad para resurgir y eso parece estar buscando con sus acciones.

Analistas sostienen que ISIS todavía posee grandes reservas de efectivo (más de cien millones de dólares). En 2020, más y más de ese dinero ha sido gastado en el este de Siria para financiar las contraofensivas, las que han funcionado en forma limitada. No se trata de contraofensivas importantes, pero sí ha sido informado que estas hacen sentir sus efectos especialmente en las desafortunadas fuerzas sirias, agotadas ya por nueve años de duros combates y muchas derrotas.

Si ISIS consigue algunas victorias importantes en el este, puede haber un gran retroceso. Por lo pronto, hasta ahora ISIS está tratando de capturar todo el territorio que pueda y rehacerse sin provocar una gran reacción en su contra.

Fuentes:
www.elpais.com
www.thestrategypage.com